

Evaluación de actitudes hacia temas morales en una muestra de estudiantes de posgrado

Francisco-Manuel Morales Rodríguez y María Victoria Trianes Torres

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Málaga. Campus de Teatinos. E-mail: framorrod@uma.es

Resumen: El objetivo general del presente trabajo es aportar un análisis sobre valores y actitudes en temas morales en una muestra de estudiantes de posgrado así como una evaluación del impacto y satisfacción que les ha reportado determinadas actividades educativas a favor de la solidaridad. Este estudio se enmarca en el proyecto de innovación educativa "Educación transversal para la solidaridad en la formación de psicólogos y educadores" (PIE 10-127; Convocatoria 2010-2012). Los participantes han sido 226 estudiantes de posgrado pertenecientes a distintas especialidades del Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, con edades comprendidas entre 22 y 49 años. Los datos obtenidos demuestran que la mayoría de los encuestados están muy de acuerdo con los aspectos referidos a si las situaciones planteadas pueden ser consideradas robar, una acción violenta o si tratan de evitar el que se produzca un conflicto. La mayoría de los estudiantes de posgrado participantes no colabora en alguna ONG; argumentando la falta de tiempo para ello o que aún no se lo han planteado y tampoco realizan ninguna actividad solidaria señalando como motivos: falta de información al respecto, falta de tiempo, desidia, no se ha presentado la oportunidad y no tener dinero para ello. Además al alumnado les ha resultado muy satisfactorias las actividades educativas a favor de la solidaridad realizadas, por ejemplo, las actividades denominadas "*debates, trabajos y reflexión sobre la importancia del voluntariado y de la solidaridad en el mundo de hoy*" y "*diseño de un acto solidario*".

Palabras clave: Espacio Europeo de Educación Superior, competencia básica, estudiantes de postgrado, evaluación de valores y actitudes.

Title: Evaluation of attitudes to moral issues in a sample of post-graduate students

Abstract: The present study aims to provide an analysis of values and attitudes in a sample of post-graduate students as well as to provide an assessment of the impact and satisfaction that they had reported in specific educational activities in favour of solidarity. This study is framed by the project of educational innovation "Cross-cutting education for solidarity in the training of psychologists and educators" (PIE 10-127; 2010-2012). The participants were 226 post-graduate students belonging to different specialities of the MSc in Teaching of Secondary Education and High School, Vocational Training, and Teaching Languages, aged between 22 and 49 years. The obtained data demonstrate that the majority of the interviewees strongly agree with aspects relating to the raised situations that may be considered stealing, a violent action

or the avoidance of conflict. The majority of the participating post-graduate students do not collaborate with any NGOs; they mention the lack of time, the issue not being raised as well as not being involved in any solidarity activity noting as reasons: lack of information, idleness, not having the opportunity presented and not having the funds to do so. In addition, students have found these educational activities for solidarity very satisfactory, for example, the "discussions, work and reflection on the importance of volunteering and solidarity in the present world" and "design of a solidarity act".

Keywords: European Space of Higher Education, basic competence, post-graduate students, evaluation of values and attitudes.

Introducción

La sociedad exige cada vez más a sus profesionales saber gestionar la complejidad considerando los aspectos humanos y sociales de dichas situaciones. La rapidez del desarrollo de los conocimientos y de los contextos exige también que los profesionales se conviertan en "aprendices de por vida" capaces de actualizar sus conocimientos y sus competencias y mejorar constantemente la calidad de su práctica profesional.

El Espacio Europeo de Educación Superior ha enfatizado el interés por la formación de futuros profesionales como agentes de cambio social, no solo en lo referido a la creación y gestión de nuevo conocimiento sino también en el ejercicio de una ciudadanía que contribuya a una mayor cohesión social.

En tiempos en los que ocasiones se adolece de profundas deficiencias relacionadas con lo ético se conocen las consecuencias que puede provocar la formación profesional o técnica que no incorpora la atención a las dimensiones morales y éticas de la persona. Son muchos los riesgos derivados de no poner los conocimientos técnicos y científicos actuales al servicio de fines ajenos al bien de la comunidad en lugar de aplicarlos para contribuir a transformar nuestro mundo y nuestra sociedad en otra más digna y equitativa. La toma de decisiones y criterios éticos que orienten dichas aplicaciones dependen precisamente de la formación ética de las personas responsables de tales decisiones (García Garrido, 2008) y no solo de su formación profesional o científica.

Es también misión de la Universidad, y no solo en niveles educativos obligatorios, formar ciudadanos y ciudadanas que ejerzan la responsabilidad cívica y el compromiso con la comunidad desde el ámbito del conocimiento universitario. En este sentido, Martínez y Esteban (2005) señalan tres razones por las que la formación universitaria del siglo XXI debe leerse en clave ciudadana:

1) La primera de ellas hace referencia a que una formación universitaria de calidad no puede reducirse a una formación para la inserción laboral, por muy óptima que la misma pueda resultar. La formación de calidad de los graduados debe integrar un conjunto de aprendizajes de carácter transversal que garantice una buena, eficiente y eficaz incorporación al mundo del trabajo, que contribuya al desarrollo y a la optimización de las personas y de la sociedad, es decir, no solo deben mostrar las competencias específicas de su ámbito de formación sin también otras genéricas tales como la toma de decisiones, sobre todo si las mismas afectan a personas o poseen relevancia social o ética, la incorporación al

tejido social, la práctica del trabajo en equipo, la iniciativa y autonomía o la convivencia en grupos heterogéneos. Dichas competencias afectan a las dimensiones de la persona y permiten también el ejercicio de una ciudadanía responsable.

2) Una formación superior solo puede concebirse como una formación de calidad si procura la cohesión social y contribuye a que los futuros graduados se impliquen más en la promoción y desarrollo de acciones orientadas al incremento de la inclusión social. Se trata de un modelo de formación que se plantea con la misma relevancia tanto objetivos de aprendizaje relativos a la formación de profesionales como los relativos a la formación de ciudadanos y ciudadanas. La Conferencia de Ministros responsables de Educación Superior de 19 de Septiembre de 2003, formula que en el nuevo Modelo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) para construir antes del 2010, son indisociables los objetivos relacionados con el logro de mayor competitividad y los de mayor cohesión social. En este sentido, se plantea que las Universidades deben promover aprendizajes que garanticen la competencia ciudadana del estudiante para que sepa actuar eficazmente en la reducción de desigualdades.

3) La inclusión social, la cohesión social, la reducción de desigualdades y a la vez el reconocimiento de la diferencia como un valor y la lucha por la equidad no son objetivos fáciles de alcanzar sin una ciudadanía comprometida con la construcción de una Europa de los ciudadanos y sin propuestas que orienten la formación de ciudadanía europea.

Ante los retos y desafíos a los que nos enfrentamos en un mundo globalizado, otros autores como Roegiers (2006) y Legendre (2007) también ponen de manifiesto la urgencia de una enseñanza superior para preparar personas competentes que conozcan su campo de especialidad así como de personas solidarias capaces de analizar los retos actuales y listas para comprometerse y expresarse. Además señalan que es la formación por competencias bien comprendida la que permite formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos capaces de actuar en el sentido de sus propios valores.

De hecho, la OCDE describe el término competencia como "la capacidad de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Supone una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz". En este sentido, se pone el acento de que las competencias para desarrollar en las políticas educativas deben responder a los complejos, inciertos y cambiantes escenarios contemporáneos con el propósito de acercar el aprendizaje académico a los problemas y exigencias de la vida contemporánea.

En España cada universidad ha desarrollado competencias generales y específicas distintas para cada grado, aunque muchas de ellas tienen bastantes puntos en común ya que en el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre de 2007, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales que aparece en el BOE nº 260 se instituyen las competencias básicas que deben garantizarse en los Grados. Entre dichas competencias básicas se encuentra la que hace referencia a "Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética".

Se trata de competencias sociales o interpersonales como la comunicación eficaz, la toma de conciencia, el trabajo en equipo, el fomento de actitudes constructivas y solidarias, el respeto hacia otras culturas y tradiciones o la ciudadanía, entre otras, que son consideradas básicas en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ya que son claves para poder vivir y trabajar en la sociedad del siglo XXI. En esta línea, en nuestro país, Área (2004) destaca entre las *competencias genéricas* las llamadas *interpersonales* como aquellas relacionadas con la capacidad de utilizar las habilidades comunicativas y críticas que fomenten una buena interacción de las personas con los demás; las cuales se subdividen en *competencias individuales* relativas a la capacidad de expresar los sentimientos, habilidades críticas y de autocríticas así como en *competencias sociales* relacionadas con la capacidad de debatir y trabajar en equipo, o la expresión de compromiso social o ético. Por lo dicho, el facilitar los procesos de interacción social y la cooperación así como el fomento de la educación en valores como la solidaridad son aspectos que exigen una meritoria atención desde la práctica educativa universitaria.

Numerosos estudios recientes (Cortina, 2000; Lind, 2007; Martínez y Hoyos, 2006; Moreno González, 2008; Quintana, 2005; Touriñán, 2008) señalan que los valores son objeto del binomio enseñanza/aprendizaje y que la eticidad es una esencia de la persona que responde a una naturaleza constructiva. Desde esta perspectiva, la marca o huella de una ciudadanía responsable en las actuaciones socioprofesionales no se logra de forma natural (por aprendizaje incidental) sino que requiere de aprendizajes y espacios que favorezcan dicha construcción ética de la persona. Por ello, resulta necesario que el proceso de formación universitaria procure el desarrollo y la construcción ética de la persona en los mismos contextos en los que aprende su profesión. La educación en valores debe merecer un lugar prioritario en toda sociedad avanzada también en el ámbito universitario.

En la misma línea que se plantea anteriormente, el proyecto TUNNING en el que han participado importantes universidades de la Unión Europea así como en diferentes estudios sobre el proceso de reconversión universitaria y convergencia europea (Escamez, Martínez y Ortega, 2005; Martínez, Buxarrais y Esteban, 2002) se insiste en la importancia del aprendizaje de este tipo de competencias, aunque no se refieran siempre a las mismas como competencias éticas. Se plantea que la Universidad contemporánea debe incorporar a la vida universitaria la atención a los problemas y situaciones comunitarias ya que la ciudadanía europea no es una realidad a la que uno se enfrenta una vez acaba los estudios, sino que debería ser una realidad inserta en el propio proceso de formación. En estos estudios se concreta además que en el espacio de la educación superior es posible integrar acciones y establecer pautas u orientaciones que favorezcan la formación en valores y aprendizaje ético en cinco ámbitos: a) el de los contenidos curriculares, b) el de las formas de organización social de las tareas de aprendizaje, c) el de la relación entre estudiantes y profesorado, d) el de la cultura participativa e institucional, y e) el de implicación comunitaria del aprendizaje académico. En dichos ámbitos se pueden identificar procesos de aprendizaje ético y de competencias solidarias por ejercicios o actividades prácticas, observación, reflexión y construcción personal. Por ello, resulta conveniente proponer acciones formativas en los contextos propios de las diferentes facultades sobre ciudadanía y Europa, y formación ética y sobre cómo integrar en la práctica actividades y elementos de carácter formativo que contribuyan a un óptimo aprendizaje ético y ciudadano de los estudiantes.

Para concluir conviene destacar que, aunque existen distintas definiciones, discrepancias, modelos y discursos al respecto, la adquisición de competencias ciudadanas como la solidaridad exige también una educación y aprendizaje desde la universidad en el que también el alumnado será protagonista principal de dichas acciones solidarias y de trabajo a favor de otros. Concretamente, en este estudio se presentan los resultados del "Cuestionario sobre valores y actitudes en temas morales (VATM)" cumplimentado por 226 alumnos de posgrado pertenecientes al Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, con edades comprendidas entre 22 y 49 años, con objeto de contribuir de forma precisa y efectiva a la evaluación e intervención sobre actitudes hacia temas morales en esta muestra de estudiantes de posgrado.

El presente estudio se enmarca en el proyecto de innovación titulado "*Educación transversal para la Solidaridad en la formación de psicólogos y educadores*" (PIE10-127, Convocatoria de Proyectos de Innovación Educativa, 2010-2012) coordinado por el Dr. Francisco Manuel Morales Rodríguez de la Universidad de Málaga. Este proyecto tiene como meta general fomentar la adquisición de competencias solidarias, el voluntariado hacia personas discapacitadas y la concienciación en el ámbito universitario.

Las actividades desarrolladas por el alumnado de dicho Máster de Educación Secundaria han sido las siguientes: a) Debate sobre la importancia de la acción solidaria en el mundo de hoy, en la escuela española y andaluza, y difusión de los debates en la ESO; b) Cumplimentación de un cuestionario sobre valores y actitudes en temas morales y hacia actividades de voluntariado social y análisis de resultados mediante grupos de discusión sobre las causas y consecuencias de la insolidaridad; c) Realización de una encuesta y de un autoinforme para la evaluación por el alumnado del impacto y satisfacción, dificultad y tiempo medio empleado en cada actividad; d) Diseño de un acto solidario por el alumnado para desarrollar un informe para colgar en el curso siguiente; e) Foros en distintas fechas para cada curso; f) Voluntariado con discapacitados de la UMA y otro voluntariado en cursos donde no haya alumnado con discapacidad.

Los objetivos de este estudio son aportar un análisis sobre valores y actitudes en temas morales en esta muestra de estudiantes de posgrado así como una evaluación del impacto y satisfacción que les ha reportado dichas actividades educativas a favor de la solidaridad enmarcadas en dicho proyecto de Innovación Educativa en el que han participado.

Método

Participantes: Los participantes han sido 226 estudiantes de posgrado pertenecientes a las siguientes especialidades del Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas: la especialidad de Lengua Extranjera (Inglés y Francés), de TIPI (Tecnología, Informática y Procesos Industriales), de Procesos Sanitarios y de Lengua y Literatura, Latín y Griego; con edades comprendidas entre 22 y 49 años de la Universidad de Málaga. Todos respondieron al cuestionario en una aplicación colectiva en los grupos clase.

Instrumentos: El instrumento utilizado ha sido un "*Cuestionario sobre Valores y Actitudes en Temas Morales (VATM)*" de Trianes (2002) adaptado para tal fin. El cuestionario está formado por 11 ítems cerrados con formato de respuesta

tipo Likert para que contesten en qué grado están de acuerdo con una serie de afirmaciones. Además consta de dos preguntas abiertas (12 y 13) para conocer posibles hábitos participativos del alumnado en alguna organización no gubernamental (ONG) o realización de alguna actividad solidaria (sin retribución económica) así como las razones que motivan dichas acciones de solidaridad, voluntariado y trabajo a favor de otros. Este cuestionario presenta adecuadas propiedades psicométricas. Se utilizó además una escala de autosatisfacción en la que se pedía al alumnado participante que indique el grado de satisfacción que le reporta la actividad educativa a favor de la solidaridad denominada debates, trabajos y reflexión sobre la importancia del voluntariado y de la solidaridad en el mundo de hoy (centrada en aspectos educativos).

Procedimiento: Con respecto al procedimiento, puede destacarse que los participantes han realizado el cuestionario de forma voluntaria y sus datos han sido introducidos en el SPSS para su posterior análisis.

Resultados

Podemos ver en la tabla 1, que la mayoría de los encuestados muestra estar muy de acuerdo con los aspectos reflejados en los ítems 1, 4 y 7 referidos a si la situaciones planteadas pueden ser consideradas robar, una acción violenta o si tratan de evitar el que se produzca un conflicto (91.30%; 73.60% y 55.30% respectivamente).

	Muy en desacuerdo %	Parcialmente en desacuerdo %	Parcialmente de acuerdo %	Muy de acuerdo %
1. Si un adolescente entra en un centro comercial, cogen una cinta de vídeo, la esconde y se la lleva sin pagar. Eso es robar.	4.8	0.8	3.2	91.3
2. Si un joven que está comprándose su casa trata de no pagar impuestos ocultando parte de sus ingresos. Ello se considera robar.	7.9	10.3	34.1	47.6
3. Es una acción violenta pegar un tiro a un asaltante que había entrado a su casa a robar.	5.6	6.3	19	69
3.1. Es una acción justa pegar un tiro a un asaltante que había entrado a su casa a robar.	39.5	25.8	23.4	11.3
4. Se considera una acción violenta cuando un estudiante en respuesta a una paliza que recibe por parte de un grupo al salir del instituto, saca una navaja con la que hiere a uno de ellos y lo mata.	4	4.8	17.6	73.6
4.1. Se considera una acción justa cuando un estudiante en respuesta a una paliza que recibe por parte de un grupo al salir del instituto, saca una navaja con la que hiere a uno de ellos y lo mata.	33.6	32	26.2	8.2
5. Si una persona se acerca a ti pidiéndote dinero cuando vas de compras sientes que debes dárselo.	38.4	35.2	20	6.4
6. Cuando ves la propaganda de las ONGs pidiendo ayuda o dinero para proyectos en colectivos desfavorecidos debo de ayudar.	6.3	21.4	51.6	20.6
7. Cuando ves que en tu entorno (familiar, de amigos, compañeros de clase, etc.) se va a producir un conflicto intentas evitarlo.	4.9	5.7	34.1	55.3
8. La pena de muerte es justa.	58.4	16.8	20.8	4.0
9. Estoy de acuerdo con que el ayuntamiento dé viviendas gratuitas a personas que han sufrido una tragedia que les ha dejado sin hogar.	1.6	4.8	17.6	76
10. Estoy de acuerdo con que Europa cierre sus fronteras a los inmigrantes de países con menos recursos.	42.1	35.7	18.3	4
11. Estoy dispuesto/a a intervenir si veo alguna acción injusta para alguien.	3.2	4.8	46.4	45.6

Tabla 1. Actitudes, valores e intereses en temas morales.

Puede destacarse que el 66.7% de los jóvenes universitarios de posgrado no colabora o participa en alguna ONG; considerando como razones principales para ello la falta de tiempo o que aún no se lo han planteado. Asimismo el 58.7% tampoco realizan ninguna actividad solidaria, es decir, de ayuda a los demás sin retribución económica señalando como motivos: falta de información al respecto, falta de tiempo, desidia, no se ha presentado la oportunidad, no se lo han planteado y no tener dinero para ello.

Los resultados respecto al grado de satisfacción de los participantes en las actividades educativas a favor de la solidaridad, que se recogen en la tabla 2, demuestran que dichas actividades han resultado muy satisfactorias y parecen incluso haber impactado emocionalmente y llevado a una reflexión profunda sobre estas cuestiones en muchos de los participantes.

	Puntuación Media
1. Participación en el foro "Educación y Solidaridad"	3.79
2. Visionado de la película "Hoy empieza todo"	3.91
3. Diseños de actos solidarios por el alumnado	3.82
4. Debate sobre la importancia de la acción solidaria en el mundo de hoy	3.77
5. Cumplimentación de cuestionarios en campus virtual y análisis/discusión de resultados	3.42
6. Elaboración de un Wiki sobre noticias de corte solidario	3.79

Tabla 2. Grado de satisfacción de los participantes en las principales actividades realizadas (Puntuación media) siendo 1= Nada satisfactoria; 2= Algo satisfactoria; 3=Bastante satisfactoria y 4= Muy satisfactoria.

Discusión y conclusiones

El objetivo general del presente trabajo ha sido aportar un análisis sobre valores y actitudes en temas morales en esta muestra de estudiantes de posgrado así como una evaluación del impacto y satisfacción que les ha reportado dichas actividades educativas a favor de la solidaridad enmarcadas en un proyecto de Innovación Educativa "Educación transversal para la Solidaridad". En dicho proyecto, en el que se enmarca este estudio, participan un grupo multidisciplinar de 24 profesores pertenecientes a 13 titulaciones de distintos ámbitos docentes (34 asignaturas que se imparten en 13 titulaciones de Psicología y Educación) que ha propuesto al alumnado de sus asignaturas determinadas actividades transversales educativas a favor de la solidaridad adaptadas a cada programación docente con la implantación y adecuación de metodologías avanzadas de aprendizaje que fomenten el aprendizaje autónomo, la participación activa y utilización de TICs. Se están beneficiando del proyecto un total de 4.304 alumnos/as pertenecientes a 34 asignaturas de la UMA.

Respecto a la evaluación de actitudes e intereses en temas morales realizada en este estudio, resulta llamativo que hay un grupo de alumnado de posgrado que entienden que una acción violenta puede ser justa, puesto que tanto defenderse de un robo como recibir un ataque entre adolescentes activan una respuesta muy arraigada en nuestra cultura que despenaliza la violencia si es en defensa de lo propio. No cabe duda que dicha despenalización de la violencia en

términos de defensa propia pertenece al ámbito personal de la moralidad (Turiel, 1983), mientras que la consideración de una acción violenta como intrínsecamente injusta pertenece al ámbito de la moral universal cuyo principal referente es la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Schaffer, 2000). Ambos ámbitos, también denominados micromoralidad y macromoralidad respectivamente (Rest, Narváez, Bebeau y Thoma, 1999a, 1999b) pueden entrar en contradicción, sobre todo en personas jóvenes que aún no han alcanzado una identidad moral que caracteriza a los adultos con nivel cultural (Blasi, 1993). El comportamiento prosocial es visto hoy como una dimensión en la que se alinean, en un extremo, conductas egoístas, mientras que en el otro extremo están las conductas altruistas (Benítez, 2009). Puesto que todo acto altruista puede suponer algún beneficio para la persona puede pensarse en proponer prácticas universitarias que supongan un comportamiento a favor de otros, aunque tengan utilidad para el alumnado participante. Estos resultados son de utilidad con vistas a una educación en valores como la solidaridad en el ámbito universitario.

Todas las actividades educativas a favor de la solidaridad han resultado muy satisfactorias y han impactado emocionalmente al alumnado universitario de participante. De especial interés ha sido el visionado de la película "Hoy empieza todo" de Bertrand Tavernier. Estos estudiantes de posgrado del Máster, en términos generales, se han implicado mucho en estas actividades que implican el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y de la Comunicación) e incluso han elaborado un corto de temática solidaria con su posterior coloquio e invitación a toda la comunidad universitaria así como a Ayuntamientos y otras asociaciones. Los datos reflejan cómo estos recursos didácticos que implican el uso no solo de la palabra sino también de la imagen son capaces de facilitar el pensamiento y la reflexión en el sistema educativo universitario. Concretamente el visionado de la película, como se ha comentado, ha resultado muy satisfactorio para la gran mayoría del alumnado; de ahí la necesidad y oportunidad, como encuentran otros estudios (López-Barajas y Ruiz, 2000; Pereira, 2006; Vilanou y Colledemont, 2000), de servirse de los medios audiovisuales como el cine para abordar de una forma viva la educación en valores como la solidaridad, además de tratarse de una de las competencias para fomentar (competencia digital) como se recoge en el Espacio Europeo de Educación Superior.

Los resultados también demuestran que se trata de un proyecto viable. De hecho ya se han llevado a cabo y dotado de verdadera aplicación práctica no solo numerosas acciones de solidaridad cotidiana de las que se ha beneficiado la comunidad universitaria y nuestro entorno, sino que también se ha llevado a cabo el diseño de algunos de los actos solidarios propuestos por el alumnado y tutorizado por el profesorado como, por ejemplo, la celebración de un exitoso Concierto Solidario, exposición de fotografía de corte solidario y elaboración de un corto por parte del alumnado del Máster para lo que se ha contado con la colaboración del Centro de Iniciativas de la Universidad de Málaga y la Consejería de Educación, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Resulta grato comprobar que se ha pasado de un plano meramente teórico en el que se han realizado una serie de actividades educativas a favor de la solidaridad desarrolladas en clase al terreno de la verdadera aplicación práctica.

En los tiempos que nos toca vivir, la responsabilidad social está presente cada vez en más contextos. Dicha responsabilidad ha dejado de estar relegada al ámbito empresarial abriéndose a otros espacios como el universitario en el que

se hace necesario conocer valores y actitudes en temas morales. El Nuevo Modelo de Educación Superior trae consigo nuevas metodologías, demandas y retos, donde las competencias actitudinales constituyen una de las competencias básicas fundamentales para fomentar. La educación en valores como la solidaridad se afirma en la necesidad de constituirse en el principio rector de toda educación, orientando en la búsqueda de una formación integral del alumnado, promoviendo actitudes y valores éticos y mostrando, en la programación y vida diaria dicha conformidad con valores éticos y socialmente deseables (Trianes y Fernández, 2001).

En la actualidad el voluntariado, la solidaridad y el interés por analizar otros valores sociales en los jóvenes están inmersos en un contexto de desarrollo acelerado en el mundo universitario (Benítez, 2009; Moral, 2011), que puede ser uno de los colectivos más importantes en el desarrollo de acciones solidarias y trabajo a favor de otros. Es importante profundizar en el conocimiento y motivaciones sociales de los jóvenes universitarios para un desarrollo óptimo de competencias básicas como la social y ciudadana. Además de confirmar este boom existen investigaciones recientes (Fouce, 2001; García Roca, 1994) que en un esfuerzo sistemático por comprender este fenómeno social encuentran que los elementos clave del mismo son los propios voluntarios y las jóvenes organizaciones que los acogen. En coherencia con estos planteamientos, como se muestra en el trabajo presentado, puede destacarse que al igual que el resto de la sociedad, el mundo universitario no es ajeno a este contexto de expansión de la solidaridad y del voluntariado y para ello resulta importante conocer, como se aporta en este trabajo, cuáles son los valores y actitudes hacia determinados temas morales y actividades de voluntariado social del alumnado universitario.

En este trabajo se defiende que hay que trabajar los valores como la honestidad, civismo o no violencia y solidaridad en el nivel universitario. La formación ciudadana no solo es propia de niveles educativos obligatorios, anteriores a la Universidad. La ciudadanía tampoco se aprende per se, sin necesidad de una educación en valores o sin atención pedagógica en ese sentido. La formación ética y para una vida plena desde un punto de vista personal y comunitario y la capacidad para afrontar, con soluciones razonadas, situaciones personales y sociales complejas, requieren de una práctica educativa adecuada, planificada y sistemática además de otros elementos de carácter formativo. Estos planteamientos son coherentes con los de otros estudios (García Garrido, 2008; Martínez, Buxarrais y Esteban, 2002; Martínez y Esteban, 2005) en los que se aboga por un modelo de formación universitaria que integre el aprendizaje ético o la construcción de la personalidad moral como aprendizaje vivido, bien como objeto propio de aprendizaje, o bien, inserto en otros aprendizajes de carácter científico o cultural. En cualquier caso, estos aprendizajes deben tener sus espacios y tiempo en los nuevos programas de grado y posgrado de la Universidad del siglo XXI. Asimismo, la incorporación de un conjunto de competencias éticas relacionadas con el ejercicio de una ciudadanía comprometida y responsable es congruente con los nuevos perfiles que aparecen en los nuevos títulos pensados en clave profesional. Para este tipo de aprendizajes éticos el enfoque de la formación universitaria centrada en el estudiante y en el aprendizaje por competencias parece muy acertado.

Para planificar la práctica educativa universitaria como una práctica profesional y ciudadana se requiere una evaluación e intervención que considere criterios de índole ética y moral. Aún sin necesidad de un modelo pedagógico que

defienda la incorporación de este tipo de contenidos en todas y cada una de las actividades educativas universitarias, el profesorado de hoy podría intentar repensar las prácticas universitarias sin perder la oportunidad de fomentar el desarrollo de capacidades que permitan aprendizajes significativos desde un punto de vista ético y ciudadano.

Agradecimientos

Este estudio ha recibido financiación del Servicio de Innovación Educativa de la Universidad de Málaga (PIE 10-127; Convocatoria 2010-2012).

Referencias bibliográficas

Área, M. (2004). *De la Biblioteca al Centro de Recursos para el Aprendizaje e investigación Dirección General de Universidades*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Benítez, A. (2009). La educación en valores en el ámbito de la educación superior. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7, 116-129.

Blasi, A. (1993). The development of identity. Some implications of moral functioning. In G.G. Noam & T.E. Wren (eds.), *The moral self*. Cambridge: The MIT Press.

Cortina, A. (2000). *La educación y los valores*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Escamez, J., Martínez, M. y Ortega, P. (2005, noviembre). *Formación en valores y construcción del Espacio Europeo de Educación Superior*. Ponencia presentada al XXIV Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación SITE, Universitat Politècnica de Valencia, España.

Fouce, J. G. (2001). Voluntarios, exvoluntarios y futuros voluntarios: un estudio descriptivo de sus perfiles y hábitos participativos. *Apuntes de Psicología*, 19, 519-542.

García Garrido, J. (2008). *Formar ciudadanos europeos*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes.

García Roca, J. (1994). *Solidaridad y voluntariado*. Santander: Sal Terrae.

Legendre, M-F. (2007). L'évaluation des compétences professionnelles [La evaluación de las competencias profesionales]. En L. Bélair, D. Laveault, D et C. Lebel (dir.), *Les compétences professionnelles en enseignement et leur évaluation* [Las competencias profesionales en enseñanza y su evaluación] (p. 169-179). Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.

Lind, G. (2007). *La moral puede enseñarse. Manual teórico-práctico de la formación moral y democrática*. México: Trillas.

López-Barajas, E. y Ruiz, M. (2000). *Derechos Humanos y educación. Actas y Congresos*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Martínez, M., Buxarrais, M. y Esteban, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 17-43.

Martínez, M. y Esteban, F. (2005). Una propuesta de formación ciudadana para el EEES. *Revista Española de Pedagogía*, 230, 63-84.

Martínez, M. y Hoyos, G. (2006). *La formación en valores en sociedades democráticas*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Moral, F. (2011). Valores sociales y hábitos mediáticos en una muestra de universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9, 711-730.

Moreno González, A. (2008). *De la educación socioemocional a la educación en valores*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Pereira, C. (2003). El cine, nuevo escenario de la educación. En M. T. Romañá Blay y M. Martínez Martín (edit.), *Otros lenguajes en educación* (pp. 101-105). Barcelona: ICE-Universitat de Barcelona.

Proyecto Tuning 2001/2002 y 2003/2004. Recuperado el 2 de diciembre de 2011 de <http://www.let.rug.nl/TuningProject/index.htm>.

Quintana, J. (2005). *La educación en valores y otras cuestiones pedagógicas*. Barcelona: PPU.

Rest, J., Narváez, D., Bebeau, M. y Thoma, S. (1999a). A neo-Kohlbergian approach to moral judgment: An overview of Defining Issues Test research. *Educational Psychology Review*, 11, 291-324.

Rest, J. R., Narváez, D., Bebeau, M., y Thoma, S. (1999b). *Postconventional moral thinking: A neo-Kohlbergian approach*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Roegiers, X. (2006). *Approche par compétences dans l'enseignement supérieur et cadre européen de qualifications: opportunités, enjeux et dérives. Conférence introductive du colloque La logique des compétences: chance ou danger?* [Enfoque por competencias en la enseñanza superior y marco europeo de calificaciones: Oportunidades, retos y desviaciones. Conferencia introductoria del coloquio La lógica de las competencias: suerte o peligro], Paris, 17 octubre 2006. Récupéré le 25 septembre 2008 à l'adresse suivante:

<http://www.bief.be:80/index.php?s=4&rs=22&uid=34&found=1&lq=fr>

Schaffer, H. R. (2000). *Desarrollo social*. México: Siglo XXI Editores.

Touriñán, J. M. (2008). *Educación en valores, sociedad civil y desarrollo cívico*. La Coruña: Gesbiblo, S. L.

Trianes, M. V. y Fernández, C. (2001). *Aprender a ser personas y a convivir. Un programa para secundaria*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Trianes, M. V. (2002). *Cuestionario sobre Valores y Actitudes en Temas Morales*. Extraído el 10 Julio, 2002, de los Apuntes de Psicología de la Educación y sus prácticas de la Plataforma virtual de la UMA.

Turiel, E. (1983). *The Development of Social Knowledge: Morality and Convention*. Cambridge: Cambridge University Press.

Vilanou, C. y Colledemont, E. (2000). *Historia de la educación en valores*. Bilbao: Desclée De Brouwer.